Enseñar español en el Oranesado: multilingüismo y trabalingüismo [1]

Matthieu Balvet
Universidad de Mascara-Centro de Enseñanza Intensiva de las Lenguas (CEIL)

RESUMEN

En el contexto multilingüe del oeste argelino ¿cuáles son los elementos que facilitan o dificultan el aprendizaje de la lengua española?

Con el fin de incentivar la reflexión y ayudar a la enseñanza, se trata más bien de una compilación de experiencias y una tentativa de explicación del origen de dichas facilidades o dificultades.

Los temas analizados serán de orden fonológico (abecedario, sílaba fuerte, diptongos, nasales…), léxico (palabras árabes en español y palabras españolas en el árabe oranés), gráfico (puntuación, mayúsculas/minúsculas…), gramatical (artículo determinado, artículo partitivo…), lógico (construcción de la narración…) y socio-cultural (tratamiento, referencias a famosos, a música, a geografía…).

La conclusión se centrará sobre el impacto que tiene la introducción de una lengua suplementaria en el terreno lingüístico y escolar, confuso pero dinámico, que existe en Argelia.

1. INTRODUCCIÓN

Este estudio tiene como germen la actividad que se encuentra en el portafolio del manual *En Acción 1*, al final de la unidad A (nivel A1). En esta actividad de repaso, se les propone a los estudiantes tomar distancia con respecto al aprendizaje del español y reflexionar sobre su(s) lengua(s) materna(s), las otras lenguas habladas y el nivel de dominio según cada destreza (entender, leer, interactuar, hablar y escribir).

En el contexto argelino, y más particularmente en el Oranesado, lo interesante es el plural entre paréntesis que se indica en «lengua materna». Este término está traducido al inglés y al francés en el manual: *mother-tongue(s)* y *langue(s) maternelle(s)*.

1.1 ¿Lengua materna?:

Pero ¿de qué se trata cuando se habla de lengua materna?:

- ¿De la primera lengua hablada? Entonces estaríamos ante una definición cronológica. Es cierto que los lingüistas prefieren utilizar ahora el término de «lengua» 1 (L1).

[1] Traducción de *bordelinguisme*, un neologismo creado por Antonio Balvet, profesor de lingüística en la Universidad de Lille (Francia).

- ¿De la lengua de la madre? Es cierto que todas las traducciones que aparecen en el manual hablan de madre… pero podría ser también la lengua del padre o de los cuidados maternos del locutor cuando bebé (en caso de presencia de una nodriza o de abandono en una institución, por ejemplo).
- ¿De la primera escolaridad? Es un término que se utiliza en Argelia por la particularidad del sistema educativo.
- ¿De la lengua *intelectual*? O sea, la que permite discutir de conceptos, defender ideas, tener opiniones políticas, religiosas o filosóficas.
- ¿De la lengua íntima? O sea, la que permite hablar de sentimientos y que se domina con intuición.

Con esta ampliación terminológica, en el contexto argelino llegamos a diversas respuestas. Sin embargo, después de varias reflexiones por parte de los estudiantes, llegamos a una respuesta mayoritaria: ¡árabe!

1.2 ¿Árabe?

Ahora el profesor hace una nueva pregunta; ¿de qué árabe se trata?:

- Árabe dialectal o *adderidja*: ambos términos significan 'derivado de', pero todo idioma deriva de otro… Como dice el lingüista argelino Abdeldjallil Eliman: «una lengua es un dialecto que accede al poder». Entonces preferimos utilizar el nombre de árabe argelino o maghrebí. Según el mismo Eliman, este idioma no es un árabe contaminado por la colonización francesa como la ideología mayoritaria lo presenta, sino que es una lengua con un pasado glorioso y es una herramienta de la identidad nacional.
- Árabe clásico o moderno, que es la lengua de la escuela o de la prensa y que es idioma oficial (o sea de la administración) en Argelia junto con el francés. Muchas veces quieren que se confunda con el siguiente…
- Árabe del Corán o *elfasha*, que significa 'claro, puro'. La voluntad de confusión está en la ideología del regreso a raíces puras de la identidad nacional. Pero un musulmán no debería aceptar que el idioma en el cual el Libro Santo ha sido revelado se transforme en la lengua vernácula de un determinado país, además no es el idioma de los árabes, sino del Islam. Siendo honestos, los intelectuales argelinos lo consideran como lengua extranjera que ha sido implantada por profesores egipcios.

Cuando llegamos a este punto, las respuestas se centran en la primera opción, o sea, árabe argelino, aunque haya ciertas familias donde el *tamazight* o el francés sea lengua materna.

1.3 Destrezas en cada lengua

Ahora, cuando se trata de analizar las destrezas en cada lengua, ciertas incoherencias aparecen:

- ¿Será posible hablar e interactuar en árabe clásico? En una familia argelina, *préstame la sal* o *ándate a dormir* no se dice en árabe clásico. Aunque es cierto que, en algunas familias donde uno de los padres es profesor de árabe, se suele hablar en lengua clásica.
- ¿Será posible leer y escribir en árabe argelino? Lo más extraño es que la introducción del sms e Internet, que en Europa se condenan por ser fuente de agramaticalidad e incorrecciones ortográficas, ha permitido al árabe argelino acceder a la escritura con inventos por parte del pueblo dignos de estudios lingüísticos como la utilización de las cifras 3 y 7 para transcribir sonidos inexistentes en el abecedario latino (ع - 'ain y ح - ha respectivamente).

De ahí el análisis por parte de los estudiantes del dominio desequilibrado de sus diversas lenguas, y hasta de un dominio mucho más completo del español, tras algunos niveles de curso.

1.4 Estatus del francés

Pero en Argelia no se pueden estudiar las lenguas habladas por la gente omitiendo el estatus del francés, y esto es fuente de conflictos por razones históricas y políticas. En ciertos coloquios universitarios el francés hasta puede ser considerado como lengua extranjera ¡incluso si el propio coloquio se hace en francés! Pero los carteles en la calle están (mal) escritos en francés, parte de la prensa nacional es francófona (*Le Quotidien d'Oran*, *Alger chaîne 3*… ¡hasta el noticiero del canal nacional tiene edición en francés a las 19h!) y muchos formularios administrativos tienen doble versión: árabe y francesa. Más allá, ciertas carreras universitarias se cursan en francés (como Medicina por ejemplo), lo que provoca muchos problemas, ya que después de una escolaridad primaria y secundaria casi exclusivamente en árabe, los estudiantes llegan a clases casi exclusivamente en francés con el objetivo, tras tres años de estudios, de producir una memoria en francés. La falta de dominio de la lengua llega hasta tal punto que las universidades se ven obligadas a implementar cursos de Francés sobre Objetivos Específicos (FOS) y Francés sobre Objetivos Universitarios (FOU, *c'est fou!* = ¡qué locura!).

1.5 Problemática

Entonces la problemática es esta: ¿cuáles son las facilidades y las dificultades al enseñar español a alumnos «multilingües»?

2. SONIDOS

2.1 Facilidades

Al aprender español, los alumnos en el Oranesado (al contrario de los franceses) no tienen ninguna dificultad en pronunciar correctamente las siguientes letras:

letra española	«c» / «z»	«j» / «g»	«r»
pronunciación en alfabeto fonético internacional	[θ]	[χ]	[r]
equivalente en alfabeto árabe	ث	خ[2]	ر
transliteración en árabe argelino	th / t̲	kh / h̲	r

2.2 Dificultades

2.2.1 La rr

Pero, extrañamente, cuando llegamos a la *rr* la realización es mucho más difícil y eso que en árabe existe la *šhedda*, que permite redoblar una consonante y que todo musulmán pronuncia al empezar sus oraciones: *Bismillah arrahman arrahim*.

2.2.2 À la française

Otra curiosidad de ciertos alumnos argelinos es la pronunciación como en francés [z] de la letra *z* o de la letra *s* entre dos vocales en vez de pronunciar [θ] o [s], y la pronunciación [y] de la letra *u* en vez de [u], así como la nasalización de los fonemas *vocal+n* (*an /en*, *in/ un* y *on*) pronunciados respectivamente [a~], [e~] y [o~] cuando estos fonemas no existen en árabe.

2.2.3 Diptongos

Pero la dificultad mayor constatada es al pronunciar diptongos como en las palabras *veinte* (que se transforma fácilmente en **viente*) o *euro* (transformado en **yuro*) y la confusión *e / i,* lo que provoca problemas gramaticales en un frase como *a mí me gusta*.

2.2.4 La eñe

Con la letra peculiar al español, la *ñ* [3], o se les olvida la tilde y la leen como *n,* o no perciben el matiz entre *ñ* y *ni+vocal* (o sea entre [N] y [nj]). Por ejemplo, *niño,*

---

[2] Hasta tienen capacidad de detectar las variaciones latinoamericanas de esta letra ya que hay en árabe varios grados de «suavidad» de la *j* o *g*.

[3] Véase el texto de María Elena Walsh, *La eñe*.

que pueden pronunciar *ninio* y *nieto, ñeto* lo que tiene una repercusión sobre la ortografía, pero no sobre la comunicación.

2.3 ¿Por qué?

Las facilidades provienen del hecho de que entre el español y el árabe hay indiscutiblemente una proximidad geográfica, histórica y cultural que conlleva una similitud fónica. Un ejemplo de la continuidad sonora entre ambas lenguas es la evidencia con la cual se insertan los nombres árabes en una frase española al dirigir un curso de castellano con alumnos argelinos.

Sin embargo, la presencia del francés como segunda lengua contamina la pronunciación del español: al leer con el abecedario latino, que la mayoría de la gente llama «abecedario francés» [4], pronuncian en francés en lugar de pronunciar el español en árabe. Además, mecanismo recurrente en el aprendizaje de lenguas, la nueva lengua se superpone a la última lengua aprendida, que hasta en ciertos casos puede ser el inglés, lo que lleva a ciertos alumnos a responder *yes* o *but* a las preguntas.

Pero lo más evidente de la fuente de los errores al pronunciar el español es la pobreza vocálica del árabe donde solo existen *a*, *i* y *u* (ا - ي - و), que son más bien semivocales o semiconsonantes, donde la *a* puede ser media cerrada pareciendo a una *e*. Entonces al llegar a diptongos se suman las dificultades con el hecho de que son escasos en francés donde la adición de dos vocales produce una tercera (*a* + *u* = *o* por ejemplo).

3. LA SÍLABA FUERTE

3.1 Facilidades

3.1.1 Vocales largas y vocales cortas

Todas las actividades relacionadas con el acento tónico no tienen mucha utilidad con alumnos del Oranesado: tienen facilidades obvias provenientes en primer lugar de la utilización de vocales largas y de vocales cortas en árabe. Efectivamente, como ya hemos visto anteriormente, existen tres vocales largas: ا – ي – و, (*alif*, *ya* y *wa*); así como sus equivalentes cortas que se disponen arriba y abajo de las consonantes (llamadas *tenuin*): ◌ً, ◌ٍ y ◌ٌ.

Al transcribir por ejemplo en árabe el nombre *Lucas* tenemos varias soluciones, pero la única que permite dar una equivalencia de palabra llana es la que consta

[4] En el carné de identidad, nombres y apellidos están en ambas lenguas; en este caso en las administraciones dicen *iktab fil francé*: «escribe en francés».

de una vocal larga en la sílaba fuerte و (para la *u*) y de una vocal corta en la sílaba débil *tenuin* ◌ُ (para la *a*).

3.1.2 Modo español

Otra razón de esta acentuación natural de las palabras es que «los oraneses han conservado al hablar francés este modo español de enfatizar la penúltima sílaba» [5]. Por eso, en el Oranesado, *ça y est* (que la gente considera como una sola palabra) se acentúa en *ça* cuando en Francia se acentúa en *est*.

3.2 Dificultades

Sin embargo, cuando llegamos a palabras con tilde sí encontramos dificultades, como con *policía* y *farmacia*, y eso que la tilde tiene la misma *visibilidad* que una *tenuin* árabe.

3.3 ¿Por qué?

Pero la razón esencial es la falta de hábito lector. Según el primer coloquio sobre la didáctica de las lenguas en la Universidad de Mascara en 2009 ¡la mayoría de los estudiantes de tercer curso no ha leído nunca un libro completo!

4. EL VOCABULARIO

4.1 Patrimonio léxico común

4.1.1 Palabras árabes en español

El patrimonio léxico común entre el español y el árabe, y particularmente el árabe oranés, facilita ampliamente la comprensión. Como ya se sabe, el número de palabras árabes en español es importante (*aceituna, álgebra, algodón, almohada*…) debido a siglos de presencia de los árabes en España, además este vocabulario pertenece en gran parte al mismo campo léxico, ya que son ellos los que dominaban el comercio y a las ciencias en el Mediterráneo en aquellos tiempos.

---

[5] *Les Oranais ont gardé dans leur parler français cette façon espagnole d'appuyer sur l'avant dernière syllabe, notamment dans les patronymes et les prénoms. Il faudra donc prononcer: Jánot, Márcel, Agostíni, Isáac ou Fatíma, mais on dira toujours Orán.* Moréno (1998: vol. I p. 27).

4.1.2 Palabras españolas en el árabe oranés

Por otra parte, el número de palabras españolas en el árabe oranés es también importante (*bogado, gata, calentica, rojo*…) debido a que la mayoría de los *piedsnoirs* del Oranesado eran de origen español y además de situación social humilde, lo que ha facilitado el intercambio con las familias árabes, de ahí un campo léxico, en gran parte, concentrado en la vida cotidiana [6].

4.2 Dificultades

A pesar de esto surgen dificultades que son principalmente *inventos* léxicos y etimológicos tal como, por ejemplo, la confusión entre *nervioso* y *nerveux* (sin saber precisamente lo que esta última palabra significa en francés), la utilización de *plaza* en vez de *lugar*, de pensar que *zapato* es de origen español o de confundir el francés arabizado con español (*cuzina*).

4.3 ¿Por qué?

Las razones de dichas dificultades provienen ampliamente de este famoso *trabalingüismo* del cual ya hemos hablado y que la gente en Argelia llama con un cierto sentido del humor desesperado *analfabetismo bilingüe*. El término de *nadalingüismo* utilizado por ciertos hispanistas no nos parece adecuado, ya que no se trata de un vacío sino, más bien, de un *exceso desordenado*.

5. LA GRAMÁTICA

5.1 Dificultades

5.1.1 Los artículos

Al escribir en español muchos alumnos argelinos tienen problemas de confusión y de omisión de artículos, lo que podemos entender cuando conocemos el estatus de *al* en árabe. Para tener una idea hay que saber que, en árabe, el artículo es invariable y va *pegado* al sustantivo; de ahí que todas las palabras árabes introducidas al español empiezan con *al* o una de sus variaciones (véase más arriba *álgebra, algodón, almohada […] y aceituna* donde en este último caso la *l* ha sido asimilada por anticipación a la *c*) y que, al ser utilizadas en español, llevan su propio artículo (*el algodón*) o sea, finalmente, dos artículos (*el el cotón*). Además el uso del artículo no es el mismo y puede tener un valor de posesivo: *despacho del*

[6] En el mismo libro ya mencionado, que está estructurado como un diccionario comentado, el 90% aproximadamente de las expresiones compiladas son de influencia española, Moréno (1998).

director está anotado en las administraciones *almektab almudir* o sea *eldespacho eldirector* lo que lleva a ciertos errores en francés como, por ejemplo, el cartel en la entrada de la ciudad administrativa de Mascara que dice *La Cité administrative* (el artículo *la* no tiene utilidad). Además el *al* árabe es similar al *al* español (*a+el*), lo que añade confusión. Las dificultades se van sumando cuando al árabe y al español se agrega la confusión con el francés, particularmente al utilizar el artículo partitivo *de*: *más café* / *plus de café*, que en español brilla por su ausencia.

5.1.2 Los pronombres

Otra ausencia que les cuesta a los alumnos es la del pronombre personal al conjugar verbos y de ahí la confusión con otros pronombres como los reflexivos y objetos *(Me desayuno a las 8*). Siempre quieren hacer un paralelismo con el francés y no con el árabe, donde esta forma (verbo conjugado sin pronombre personal) existe, pero muchas veces sin que los alumnos lo sepan.

5.1.3 Las minúsculas y las mayúsculas

Lo que sorprende a los alumnos argelinos (aunque sean profesores de universidad o médicos) es cuando les corregimos las minúsculas y las mayúsculas. Es cierto que son inexistentes en árabe, sin embargo en esta lengua cada letra tiene una grafía diferente según su posición en la palabra (inicial, mediana, final o aislada) lo que podríamos considerar como una exigencia equivalente a la del código latín. ¡Hasta llegan a preguntar el significado de palabras que son nombres propios por no percibir la mayúscula!

5.1.4 La puntuación

Otro elemento sorprendente es la ausencia o utilización inadecuada de la puntuación (como la confusión entre comillas y paréntesis, por ejemplo) que tiene un impacto sobre la peculiaridad en español del uso del doble punto interrogante y exclamativo (*¿?* y *¡!*). Hasta el punto de que al leer en español los alumnos tienen una voz monocorde que no parece entender el sentido del texto confundiendo pregunta, afirmación y exclamación. Lo extraño es que toda esta puntuación existe en árabe y en francés con el mismo valor.

5.1.5 La narración

Finalmente, el elemento más perturbador para un profesor es constatar la incoherencia de la narración en las actividades de expresión escrita. El texto no sabe por dónde empezar y adónde llegar ni por dónde pasar. Las frases caóticas se amontonan sin presentar relaciones entre sí. Esto no puede ser el problema de una

lengua en particular (en este caso el español) sino de una arquitectura intelectual proveniente de un sistema lingüístico. Ya sabemos que la construcción del discurso varía de un idioma a otro pero se trata de *otra* estructura… no de ausencia. Podríamos decir esquemáticamente que el pensamiento *latino* está estructurado en *casillas* sucesivas y articuladas para llegar a la conclusión cuando el pensamiento *oriental* podría ser más *espiral* con la conclusión como eje. Pero al enseñar español no percibimos ni uno ni otro.

5.2 ¿Por qué?

Como ya lo hemos expuesto anteriormente, la fuente de estas tres últimas dificultades (minúsculas / mayúsculas, puntuación e incoherencia de la narración) es sin duda la falta de hábito lector. Cuando vemos la cantidad y la calidad de la edición en Argelia (incluso en los manuales escolares) ya se entiende la poca motivación que tiene la gente para ponerse a leer.

6. LAS REFERENCIAS SOCIO-CULTURALES

6.1 Dificultades

6.1.1 El tratamiento

6.1.1.1 Nombre y apellido

Confunden nombre y apellido ya que en Argelia el uso es inverso (apellido/nombre). Puede haber dos nombres pero raramente dos apellidos y la palabra «nombre» se parece mucho a *nom* en francés, que significa *apellido* (cuando no se confunde con *nombre,* que significa *cifra* o *número*). Hasta tal punto de que hasta en una preparación al DELE B1 (o sea 300 horas de curso) todavía debemos insistir en esto (sobre todo si hay que rellenar formularios de examen).

6.1.1.2 Señor, Señora y Señorita

Otra confusión que se añade a esta es la utilización de *Señor*, *Señora* o *Señorita* con el nombre y/o con el tuteo. Es cierto que en árabe no existe un tratamiento formal con el apellido pero más bien se usa *Sy* o *el Hadj* con el nombre, lo que sería un equivalente al *Don* o *Doña*. Pero igual hay confusión en francés cuando utilizan *Monsieur*, *Madame* o *Mademoiselle* con el nombre (lo que tiene un resultado catastrófico con las mujeres ya que el uso de *Madame* con nombre es propio de las prostitutas).

6.1.1.3 El tuteo

Por otra parte manejan con dificultad el uso de *tú* y de *usted* (sin hablar de *vosotros* y de *ustedes* ni tampoco de las variaciones entre España y América latina).

Hay que destacar que ya tropiezan con el tratamiento en francés donde además *vous* corresponde a la segunda persona del plural y no a la tercera (plural y singular) como en español. Es cierto que esta forma de tratamiento formal usando la conjugación no existe en árabe argelino, pero sí existe en árabe clásico en el que se usa, como en francés, la segunda persona del plural. Su utilización está estrictamente reservada al correo administrativo de lo más formal.

6.1.2 La orientación en el espacio

Otra dificultad o más bien incomprensión que es más sutil de percibir es la orientación en el espacio: las actividades relacionadas con el aprendizaje de cómo dar instrucciones para llegar a un lugar resultan difíciles de realizar. No se trata de un problema de lengua ya que encontramos las mismas dificultades en la vida común fuera del aula y con el vínculo de otras lenguas. Finalmente, hay que cambiar esta actividad por un mero aprendizaje del uso del imperativo (*gire a la derecha y siga todo recto*).

6.1.3 Cultura general

Pero la dificultad máxima aparece cuando llegamos a actividades de cultura general como cuando en el antiguo manual *Nuevo ELE inicial 1* y *2* teníamos que relacionar platos, música o nombres con países o hablar de famosos hispanos. Es cierto que el conocimiento de la cultura española y latinoamericana es incompleta o inexistente y está basada en ideas esquemáticas: decir *ole* al escuchar tango, pensar que se toca flamenco de norte a sur de España, etc. Los únicos famosos hispanos conocidos fuera de Julio Iglesias son los que están relacionados con Hollywood (Penélope Cruz, Antonio Banderas…). Y eso que más allá de la historia común con España, Argelia tiene enlaces fuertes con América Latina: relaciones económicas y de amistad con el Venezuela de Hugo Chávez (por los hidrocarburos), el viaje de Salvador Allende justo antes del golpe de estado (por lo de los países no alineados), la presencia del Che Guevara en los tiempos de la Guerra de Independencia…

Si quisiéramos ser honestos, habría que confesar que el conocimiento de la cultura argelina y más aún magrebí o árabe es casi nulo en Europa y América Latina.

7. CONCLUSIÓN

7.1 El español, una lengua para el diálogo

Para concluir podríamos decir que en Argelia y, particularmente, en el Oranesado el lema del Instituto Cervantes alcanza todo su significado. Efectivamente se logra aquí un diálogo intercultural, interreligioso e interlingüístico con un alto interés pedagógico. Pero es un interlingüismo natural e inconsciente en el cual el

profesor tiene que señalar las conexiones, o sea, ser un verdadero mediador interalgo. Además el español goza de un estatus de lengua sin pasado colonial en el cual bien que mal el francés siempre está enredado y es fuente de conflictos. Más allá de España, Hispanoamérica se beneficia de una proximidad intelectual por ser una zona en vías de desarrollo, con su sentido del humor, sus hábitos populares y sus esperanzas, que son similares. Cuando argelinos descubren, por ejemplo, la gestualidad y el tono de las mujeres colombianas conversando en la calle («¿Ay miha quihubo con la telenovela?»/«¡Ay no me diga pué!») o ciertas tiras de Mafalda, reconocen en ellas a algunos de sus vecinos.

7.2 El español, revelador de la problemática lingüística argelina

Pero lo más relevante es que, al aportar una nueva lengua, perturbamos este terreno lingüístico frágil y ponemos en tela de juicio ciertos aprendizajes previos y básicos. Algunos alumnos terminan confesando que el español es la primera lengua que aprenden de manera metódica, lo que nos lleva a cuestionar los métodos utilizados en la enseñanza primaria, secundaria y universitaria.

Más allá, retomando teorías de Abdeljallil Eliman, el español juega el papel de revelador de la problemática lingüística argelina. Efectivamente, al imponer dos lenguas extranjeras (árabe clásico y francés) como únicos vínculos oficiales de comunicación las autoridades han *secuestrado* la expresión y el pensamiento del pueblo. O sea que con esta diglosia, o más bien *exoglosia,* se ha logrado un cierto *auto-odio*: una desvalorización de la lengua íntima y una pobreza del nivel de reflexión. El discurso oficial está en manos (o en boca) de los que saben hablar el idioma que la gente no domina.

Hasta podemos lograr al enseñar español una cierta valorización de las destrezas lingüísticas de los alumnos y, al comparar los sistemas lingüísticos, lograr un repaso de los diversos idiomas *dominados*.

7.3 Mirémonos en el espejo

Por otra parte, si tomamos esto como un espejo para observar la problemática lingüística del español, vemos que también hay diglosias y *exoglosias*:

- Problemática de España con el catalán, el gallego y el euskera que, al unificarse, perdieron sus raíces y, con los cuales, un estudiante no puede estudiar en el extranjero.
- Problemática de la alfabetización en español de los pueblos indígenas en América Latina hasta que se reconozca que había que alfabetizar en guaraní, aymara, mapuche… para luego quizás acceder al español.
- Problemática del *panhispanismo* cuando por fin el Diccionario de la Real Academia reconoce ciertas variaciones del español… pero no to-

das (por ejemplo el voseo rioplatense aparece cuando el tuteo chileno no, aunque tenga más flexiones verbales).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Eliman, A. (2004). *Langues maternelles et citoyenneté en Algérie*. Argel: Dar el Gharb.

Moréno, A. (1998). *Le Parler des pieds-noirs d'Oran et d'Oranie* (vol. I-II). Aix-en-Provence: Les Vents contraires.

Taleb ibrahimi, K. (1997). *Les Algériens et leur(s) langue(s)*. Argel: El Hikma.